Opinión

ITALIA - El muro de Padua contra los inmigrantes extra-comunitarios

Juan Carlos Bossio

Miércoles 25 de abril de 2007, puesto en línea por Juan Carlos Bossio Rotondo

El jefe de la Política Exterior de la Unión Europea, Javier Solana, criticó el martes 17 de abril a Estados Unidos por construir un muro en la frontera con México para frenar la entrada de inmigrantes ilegales de este país. En la actualidad existe uno de alrededor de 22 kilómetros pero la administración Bush tiene en mente construir otro bastante mayor, de 720 kilómetros. Agradezco la solidaridad de Javier Solana y pienso que muchos latinoamericanos coincidirán conmigo.

Nuestro reconocimiento sería mayor, e igual harían nacionales de otras regiones, si Solana asume una posición efectiva para destruir el muro de acero de 84 metros de largo y 3 de altura que ha sido construido en la calle Aniella, en Padua, para separar a los inmigrantes extra-comunitarios en situación irregular (africanos, asiáticos, latinoamericanos, del Este europeo no integrados en la UE) del resto de la población. Ha sido construido por la municipalidad de la ciudad, cuya dirigencia es de centro-izquierda, social-demócrata, o socialista, si se quiere. El jefe de la Política Exterior de la UE es un distinguido dirigente socialista español.

No conozco Padua. En su Universidad enseñó Antonio Negri, gran luchador social e ilustre pensador post-socialista, quien muy seguramente ha rechazado esta afrenta a la dignidad humana. Después de Tijuana, y del muro que encierra en un ghetto a los palestinos, y antecediendo al próximo muro de la frontera americana-mexicana, hoy es el turno de Italia. Pequeño, si se tiene en cuenta sus dimensiones; enorme, por su significado e intención. La intolerancia al extranjero atípico es creciente en Italia y en otros países europeos; incluso en sectores políticos aparentemente progresistas.



Muro de Padua

¿Expresa una tendencia? Hace pocos días fue reprimida duramente por la policía la comunidad china milanesa. Esta vez está en causa la administración municipal berlusconiana. Ayer por la tarde numerosas organizaciones de la sociedad civil china e italiana manifestaron en favor de la coexistencia pacífica multicultural en la Piazza del Duomo de la ciudad.

Las representaciones consulares de los países cuyos nacionales han sido afectados deben protestar. Los ministros de Relaciones Exteriores de nuestras dos regiones se reúnen hoy en Santo Domingo. Nuestros ministros deberían expresar nuestra preocupación y protesta por este muro, que podría anunciar otros, y por la situación de los inmigrantes irregulares, que siguen siendo muy numerosos. Deben reclamar,

asimismo, la ratificación por la UE de la Convención de NNUU sobre los Trabajadores Migrantes y los plenos derechos sociales y políticos para los inmigrantes en situación regular.

El pretexto para levantar el muro ha sido la lucha contra la prostitución y el tráfico de droga a pequeña escala. Se estigmatiza así sin embargo a la mayor parte de los habitantes de los barrios afectados; en su gran mayoría son, simplemente, trabajadores, o familiares de éstos. Por otro lado, los flagelos señalados se originan en la escasa o mala educación, las escasas perspectivas laborales, la débil participación política, la carencia de opciones transformadoras de la sociedad. Más fácil ha sido sin embargo la amalgama: separar a los extra-comunitarios para controlar la delincuencia. Los pretextos argüidos podrían suscitar sin embargo la construcción de muros similares en parte importante de muchas ciudades italianas. O separar regiones enteras en las que la delincuencia está sólidamente implantada. Visitaré en las próximas semanas Padua y expresaré a los habitantes del nuevo e insólito ghetto mi solidaridad. Sus condiciones de vida son especialmente difíciles; miserables. Varios canales de televisión han mostrado su precariedad, su indigencia. Ofende y repulsa; convoca al más grande rechazo, en particular de quienes creemos en la justifica social y la solidaridad humana.

¿Qué pensará San Antonio? ¿Y, San Francisco?

Ornex, 19 de abril de 2007.

Fuente imagen: http://liberoblog.libero.it/cronaca/bl4507.phtml.